


Industria y artesanía textil rural: una apuesta por la tradición y la calidad

ANA Y FRANCIS TEJEDORES

Texto: Javier Rico



De un pueblo burgalés de poco más de mil habitantes, Pradoluengo, sale el 20 % de la producción de calcetines de toda España. Otro pueblo, Lagartera, en Toledo, sigue siendo referente en trajes y labrados únicos de sábanas y manteles. La Galicia rural está en el origen de la mano de obra que desde los años ochenta del pasado siglo nutre de prendas a marcas como Inditex, Adolfo Domínguez y Roberto Verino. Y a todo ello le podríamos añadir la revitalización del procesado de la lana. Son ejemplos que demuestran que la industria y la artesanía textiles están muy vivas en el mundo rural.

“Cagüen Socks: Los calcetines de Burgos que han conquistado al Athletic Club de Bilbao”. El pasado verano los medios de comunicación se hacían eco, con titulares como este de El Correo de Burgos, de un acuerdo para que la marca [Cagüen Socks](#), radicada en la ciudad de Burgos pero con fábrica en Pradoluengo, diseñe y produzca calcetines como parte de los artículos de promoción del Athletic Club de Bilbao. También recientes son la sexta edición de la [Fiesta de la Lana del Valle del Ambroz](#), celebrada en octubre de 2025 entre Baños de Montemayor y Hervás (Cáceres) e impulsada por la [Asociación Laneras](#); o un nuevo curso de *Proceso de transformación artesanal de la lana*, que tuvo lugar en febrero de este año en Becedas (Ávila) como parte del proyecto [El Batán de las Mujeres](#) de la Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales (Fademur), cuyo objetivo es facilitar la incorporación laboral de mujeres mayores de 45 años en proyectos cooperativos vinculados a la artesanía textil o a través del autoempleo rural.

Estos ejemplos de revitalización del proceso de recuperación de la lana —que ha pasado ya por Savia Rural con [Mutur Beltz](#) y [Wooldreamers](#)—, constatan que el mundo textil y el rural siguen muy unidos, debido principalmente a la cercanía de la materia prima (lana, lino, algodón, esparto, seda, cuero...) y a que en ellos residían —y residen— las personas, mujeres en su mayoría, que mejor sabían —y saben— trabajar todos estos recursos: hilanderas, costureras, bordadoras, tejedoras, modistas, labranderas...

PRADOLUENGO, CAPITAL RURAL DEL CALCETÍN

Mari Carmen San Martín, teniente alcalde de Pradoluengo, ofrece la faz más industrial de este pueblo de la comarca de Montes de Oca: “Ahora se ha modernizado y mecanizado todo y hay menos fábricas, pero seguimos produciendo cerca del 20 % de todos los calcetines que



MMZ Socks

MMZ Socks es una de las fábricas textiles de Pradoluen-go, pueblo burgalés de donde sale la quinta parte de todos los calcetines de España.



AMIGAS DEL TRAJE LAGARTERA

Traje de Lagartera (Toledo). Las primeras referencias a su técnica de labrado, hoy muy viva, datan del siglo XIV.

se hacen en España, también porque nos hemos sabido adaptar al mercado y diversificar las producciones hacia la publicidad, el deporte y el senderismo, o hacia las subastas del ejército, y crear nuevas fibras a partir de residuos plásticos recuperados de los vertidos al mar”.

San Martín comienza a contar mentalmente y le salen ocho fábricas en activo, cada una con entre ocho y treinta personas contratadas: [Calcetines Mingo](#), [MMZ Socks](#), [Calcetines Ochoa](#), [Mestizaje](#) (esta con tienda en el pueblo), [Mund Socks](#), la mencionada Cagüen Socks... A estas, la edil añade Sademi, que “es de nuestra familia: en ella desempeñé durante treinta años labores de administradora y gestora. Ahora la lleva mi sobrino, que además ha comprado otra, Raotex, porque se jubilaban los propietarios, y así se evita su cierre”. Es una manera de contribuir a mantener en pie una estirpe industrial que se remonta al siglo XVII con un pico de 23 fábricas y el 90 % de la población trabajando en la elaboración de calcetines, boinas, bayetas y fajas.

“Todos los portales tenían fábrica”, recuerda la teniente alcalde. Y casi lo mismo relata Hortensia Moreno: “En todas las casas se cosía y labraba y no se daba abasto a la demanda que llegaba desde muchos puntos de España”. En este caso, Moreno habla de Lagartera, pueblo de Toledo de 1.300 habitantes, otro foco importante de la producción textil rural de España. Ella es la presidenta de la [Asociación Amigas del Traje de Lagartera](#), el activo principal de esta localidad situada en la comarca de la Campana de Oropesa.

LAGARTERA: LABRADOS, MÁS QUE BORDADOS

“La gran mayoría del dinero que entraba en las casas procedía de las mujeres que cosían”. La conversación con Hortensia Moreno revela un pozo sin fondo de sabiduría, repleto de la historia del traje y el labrado de Lagartera: “Hay referencias desde los siglos XIV y XVI. De este último hay un labrado para vestir un altar que describe con figuras la historia del conquistador cacereño Francisco Hernández Girón, que se sublevó contra la corona española y fue hecho prisionero y ejecutado en diciembre de 1554”. Más pegado a la actualidad destaca que “la última mujer que vistió a diario el traje de Lagartera murió en 2011. Hay que pensar que no había solo un traje que nos poníamos para alguna festividad, y además los hombres también vestían los suyos. Los de mujer son los más llamativos. Dependiendo de cuál vistieran sabías si iba a la compra, de boda o a un funeral. Incluso había uno que se lo ponían para viajar”.

Moreno recuerda que el labrado de manteles, sábanas, cortinas y prendas de vestir sigue muy vivo en Lagartera. “Labrado, que no bordado, que esto último es seguir un dibujo; y labrar es hacer tú misma el dibujo, incluso con relieve. Es más complejo que bordar, tienes muchos más puntos de labor”. Gracias a esta técnica transmitida de generación en generación –“mis hijas continúan con ella”– sigue habiendo en el pueblo mujeres que se dedican de forma profesional a esta labor: [Olvido Iglesias](#), [Paloma Suela](#), [María José Moreno Roper](#), [Rocío Lozano](#) o, en una versión aplicada al mantón de Manila, [Artesanía Nava](#).

Grandes nombres de la moda como Loewe, Balenciaga o Christian Lacroix se han fijado en este arte de bordar y labrar, reconocido como Bien de Interés Cultural, para incorporarlo a sus creaciones. Una inspiración similar a la que Inditex, Roberto Verino o Adolfo Domínguez buscaron y consiguieron en la Galicia más rural.

LA MANO DE OBRA RURAL DE LA MODA

“Galicia, una comunidad sin tradición en la industria textil-confección, a mediados de la década de 1980 comenzó a despuntar en una actividad muy vinculada al aprovechamiento de uno de los recursos más necesarios del sector textil, la presencia de una mano de obra

abundante y femenina, sobre todo del medio rural (...) dispuesta a trabajar por unos salarios ciertamente modestos". El entrecomillado forma parte del estudio que los investigadores Pilar Alonso y Román Rodríguez publicaron en 2005 en la revista [Anales de Geografía de la Universidad Complutense](#). De nuevo el medio rural surge como sustento fundamental de la industria textil.

También en Galicia, volviendo al ámbito más personal y artesanal, encontramos otro nombre propio, el de Inés Rodríguez. En 2020 recibió uno de los [Premios de Excelencia a la Innovación para Mujeres Rurales](#) del MAPA, por su proyecto [RIR & Co Diseño Textil Artesano](#), ubicado en Allariz (Ourense). Hoy mantiene la misma filosofía que le llevó a ganar el premio: "La elaboración artesanal de tejidos mediante un telar manual que garantiza piezas únicas, innovadoras y diferentes para quien busca tejidos personalizados hechos a mano".

LANA, ALMAZUELAS Y ESPARTO

Sin salir de tierras gallegas, surgen en torno a la lana dos nombres: Begoña de Bernardo, de Casa Pousadoira (Miño, A Coruña), y Pilar Conde, de Fiada Obradoiro (Carral, A Coruña). En el portal [galiciaturismorural.es](#) describen su encuentro: "Begoña descubrió la importancia de esta fibra (la lana) en 2011, cuando su proyecto Centro para la Resiliencia Pousadoira comenzaba a tomar forma. Allí, entre reflexiones sobre el medio ambiente, el clima y el futuro de los recursos, vio algo que no tenía sentido: la lana de las ovejas de sus padres tenía que tirarse

porque ya no servía para nada. Esa idea despertó una inquietud profunda. Fue entonces cuando contactó con la artesana tejedora Pili Conde y organizó el primer curso en la casa en 2012: aprender a lavar, cardar e hilar un vellón". Desde entonces son varios los cursos y muchas las ganas de exportar y ampliar la idea, por ejemplo, a través de la [Ruta de la Lana](#), que abarca también experiencias en Aragón y Asturias.

Como no solo de lana vive el textil rural, los ejemplos se cierran desde Villamediana de Iregua (Logroño) y Jumilla (Murcia). En el primer caso, Margo, nombre profesional de Regina María Martínez –su trabajo lo realiza como [Margo Atelier Acolchados](#)–, está ayudando a mantener y extender la confección de almazuelas: una técnica de costura, también llamada retacería o *patchwork*, que aprovecha restos de telas para crear otras nuevas. Economía circular de libro. Y desde Jumilla, Laly Martínez –[Laly Bélula](#) como nombre profesional– promueve la recuperación del esparto con cursos y diseños para la elaboración de alfombras, cortinas, cestos, bolsos, mochilas o alpargatas.

Son ejemplos de cómo se potencia la economía de los territorios y se combate la despoblación con economía circular, fibras naturales y comercio de cercanía; y de cómo se contribuye a reducir una de las huellas ambientales más importantes de la industria mundial, la del textil, que anualmente emite 2.500 millones de toneladas de gases de efecto invernadero y consume 215 billones de litros de agua. ■



La confección de almazuelas, que aprovecha telas para crear otras nuevas, es la especialidad de Margo Atelier Acolchados.

ACOLCHADOS MARGO



Laly Bélula teje, y enseña, con esparto en su taller de Jumilla (Murcia).

LALY BÉLULA

OFICIOS Y ARTESANÍA EN RED

Viernes 24 de octubre de 2025: jóvenes de Arroyo de la Luz desfilan ante el público en el cine-teatro de este pueblo cacereño. Las colecciones de moda que visten han sido diseñadas y confeccionadas con bordado tradicional arroyano por artesanas de la localidad. Es la culminación del [proyecto ALMA Rural](#), que busca revitalizar la artesanía textil de Extremadura mediante la transformación en alta costura de técnicas ancestrales de la región, como el bordado y los bolillos.

ALMA Rural (impulsado desde [Oficios en Red](#) por Redeia), [Artesanía en REDR](#) (con la participación de la Red Española de Desarrollo Rural) o [Rurality](#) (de Fademur) son iniciativas que intentan servir de apoyo y trampolín a proyectos textiles, entre otros ámbitos artesanos, desde el medio rural.